

## RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

HIERONYMI SERIPANDO, OSA, *Registrum generalatus, III (1542-1544)*, quod edendum curavit David Gutiérrez, OSA, Roma, Institutum Historicum Augustinianum, 1985 (= Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini: prima series, vol. 27), 24 x 18, 374 p.

Después de haber publicado ya el P. David Gutiérrez el volumen primero (véase nuestra recensión en: *Archivo Agustiniiano* 66 [1982] 479) y el segundo (nuestra recensión: *ibid.*, 69 [1985] 433-434), publica ahora el volumen tercero de los registros de gobierno del prior general Jerónimo Seripando, que comprende las noticias de su actuación, cartas, etc., desde el 1.º de septiembre de 1542 hasta el 28 de julio de 1544.

Abre el volumen un breve prólogo en latín (pp. 5-10) en el que el editor trata del número de provincias y de conventos de que constaba entonces la Orden, del estado espiritual de las mismas y describe brevemente los dos únicos viajes que hizo el superior durante este período, uno con ocasión de la primera convocación del concilio de Trento y otro para arreglar la situación delicada del convento de S. Esteban de Venecia. Al final describe sumariamente el manuscrito que edita y ofrece los criterios de edición, que son exactamente los mismos seguidos en la edición de los dos volúmenes anteriores.

Este volumen, que comprende entre otras cosas las actas completas del Capítulo general de 1543 (pp. 125-171), termina con el consabido índice de nombres, en el que están incluidos los nombres no sólo de personas, sino también de aquellas regiones, ciudades o lugares que tienen relación con la Orden y se mencionan en el registro.

Que se trate de una fuente de primera importancia para la historia agustiniana del siglo XVI no hará falta recalcarlo; y que el editor haya puesto el cuidado y la meticulosidad que acostumbra, se puede dar por supuesto. Y así no nos queda sino dar la bienvenida a este volumen, formulando el deseo de que el editor pueda disponer de fuerzas y lucidez para terminar de transcribir el volumen sexto y último (los vols. IV y V sabemos que están ya transcritos) y ver editados los tres que faltan por salir a luz pública. Así se lo deseamos sinceramente, mientras le felicitamos por este nuevo éxito.— C. Alonso.

CHRISTOPHORI PATAVINI, OSA, *Registrum generalatus, I (1551-1552)*, quod edendum curavit Arnulf Hartmann, OSA, Roma, Institutum Historicum Augustinianum, 1985 (= Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini: prima series, 32), 24 x 18, 312 p.

Cristóbal de Padua es el cuarto prior general agustino del que se edita alguno de los volúmenes de sus registros, después que ya lo fueran en los años pasados Gregorio de Rimini, Egidio de Viterbo y Jerónimo Seripando. De este último se han editado tres registros (el tercero lo presentamos en este mismo fascículo), mientras que de los otros dos un volumen de cada uno.

La edición de este primer volumen de Cristóbal de Padua corre a cargo del P. Arnulf Hartmann, quien en un amplio prólogo (pp. 5-23) expone varios argumentos de carácter introductorio: semblanza biográfica con datos nuevos del prior general, la situación de la Orden por estas fe-

chas, la actuación de Cristóbal de Padua al frente de la Orden, especialmente en cuanto reformador, etc. La exposición termina con algunas indicaciones técnicas sobre el manuscrito y sobre los copistas que lo escribieron.

Es en este prólogo donde advierte el editor que para editar todos los registros de este largo generalato de 18 años se necesitarán no menos de ocho volúmenes.

Al prólogo siguen cuatro páginas con una bibliografía agustiniana selecta y la lista de siglas utilizadas en las notas (pp. 24-27). Viene después el texto de los registros, dividido en números para facilitar su consulta mediante los índices de nombres puestos al final del volumen. Antes de éstos se ha colocado una breve lista de citas bíblicas que aparecen a lo largo del texto de los registros.

Los índices de nombres (pp. 283-312) están hechos con los mismos criterios seguidos ya en la edición de los registros de Gregorio de Rímíni y de Egidio de Viterbo y han de prestar importante ayuda a los estudiosos, pues son muy detallados y están dotados de una serie de referencias muy útiles. Una serie de 346 notas al pie de página, muy sobrias y esenciales, ilustran algunas de las cosas más notables.

La edición de este registro es muy útil, entre otras razones, por el período histórico que comprende; nos referimos a aquellos primeros años de la segunda mitad del siglo XVI, inmediatamente después del cese de Seripando como prior general. El ser éste el sexto volumen de la serie hace que la serie misma adquiera mayor consistencia y se vaya configurando cada vez mejor en su fisonomía propia. Cualquiera que haya tenido que manejar los volúmenes hasta ahora publicados se habrá percatado de su real importancia. No podemos menos, pues, de saludar con aplauso la aparición de este nuevo volumen.— C. Alonso.

ALONSO, C., *Historia de una familia religiosa. Las Agustinas Misioneras: 1883-1971*. Valladolid, Estudio Agustiniiano, 1985, 24 x 17, 780 p.

Las Agustinas Misioneras de Ultramar tienen por fin una historia bastante completa y bien documentada, con su origen, división, evolución de las dos ramas y unión. Su autor, el P. Carlos Alonso, experto historiador de la Orden agustiniana y crítico ecuánime, divide metodológicamente la obra en cuatro partes: 1.ª El período anterior a la separación, que comprende los orígenes y el primer desarrollo (1883-1897) donde aparece, como fundador el P. Salvador Font de la Provincia del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas, aunque también colaboró el P. José Tintorer de la Provincia de Castilla. 2.ª La rama de Logroño con su singladura desde 1897 hasta 1944, destacando sus aportaciones misioneras en China desde 1925. 3.ª La rama de Madrid, denominada Congregación de Agustinas Terciarias de Ultramar con su casa-madre o principal en la calle General Pardiñas y demás fundaciones a partir de 1919 (1897-1944). 4.ª Período posterior a la unión (1944-1971), aunque ha debido llegar hasta 1983, como estaba planificado según aparece en la introducción (p. 17) donde se dice a continuación que «durante la exposición concreta de cada una de las cuatro partes se ha seguido —como es corriente en estos casos— el método de examinar la vida de la institución por períodos administrativos de las respectivas superiores generales, que han gobernado la Congregación». Se especifica su origen en el Beaterio de Barcelona, las distintas fundaciones, principales actividades, etc. A través de sus páginas se ve la fisonomía de la Congregación con sus *Constituciones*, que han ido sufriendo diversas acomodaciones y cambios desde 1890 hasta 1984.

El Decreto laudatorio no se obtuvo hasta 1962, cuando las Agustinas Misioneras de Ultramar se encontraban florecientes y extendidas por varias naciones de América del Sur, Norte de África, etc. Se contaba con más de 600 religiosas en 36 casas y cuatro naciones. El número de novicias en España, Colombia y Brasil alcanzaba la cifra de 50 con buenas perspectivas.

Se pone de manifiesto su espíritu misionero y actitud de búsqueda agustiniana con una total disponibilidad para la evangelización mediante la docencia, ayuda a los necesitados, pastoral de conjunto, etc. Dada la amplitud de su apostolado, en el Capítulo General de 1969, al actualizar las *Constituciones*, se piensa en la división de la Congregación en cuatro Vice-provincias, que en 1970 se convirtieron en Provincias: dos en España, la de San Agustín y Santa Mónica; otra en Brasil con el nombre de Christo Rey y una cuarta, que siguió siendo Vice-Provincia de Ntra. Sra.

del Buen Consejo en Colombia, Puerto Rico y Perú hasta 1977. Este último dato no se recoge, aunque aparecen otros hechos posteriores a 1971, como la permanencia de sor Carmen López, como general hasta 1977 y sor Ángela C. Traldi (brasileña) hasta 1983 (p. 760).

La confección de esta obra ha supuesto grandes sacrificios y muchas horas de trabajo desde 1977 hasta 1983. Ha contado con la valiosa colaboración de sor Manuela Rodríguez en las copias mecanográficas, como se reconoce en la introducción (p. 19). Los gastos de publicación han corrido por cuenta de la Provincia de Filipinas, ya que algunas páginas de esta obra son una parte de su propia historia. Tiene algunas deficiencias, erratas y lagunas justificables, como la falta de índices de personas y lugares para facilitar su manejo. Estos pequeños lunares no restan mérito a esta obra, que será muy útil a las Agustinas Misioneras para que se reencuentren históricamente en sus páginas. Por tratarse de historia contemporánea, no puede darse gusto a todas, que deben estar muy agradecidas al P. Carlos Alonso y a la Provincia de Filipinas por su paciente trabajo y correr con los gastos de su edición.— F. Campo.

DE MIER VÉLEZ [Antonio], OSA, *Tabula officiorum*, Madrid, Religión y Cultura, 1985, 21,5 x 15,5, 259 p..

Al cumplirse casi 60 años de la fundación de la provincia agustiniana del Smo. Nombre de Jesús de España, el P. Antonio de Mier ha querido hacer de utilidad pública un trabajo suyo en el que ha confeccionado las listas de gobierno de dicha provincia tanto a nivel general (prior provincial, consejeros y procurador) como a nivel local (prior, viceprior y demás cargos de Constituciones) con el fin de que sirva de referencia segura a efectos históricos el día de mañana.

Las mencionadas listas se refieren, como decimos, a la provincia como tal y cada una de las cosas y van precedidas, por lo que se refiere a las casas, de una nota histórica sobre el origen de cada una, tanto de aquellas que ya existían en la provincia de Filipinas y fueron asignadas a la provincia nueva en el momento de su constitución, como de las que se fueron creando posteriormente.

En la colocación de las fundaciones se ha seguido un criterio por una parte geográfico y por otra cronológico. Vienen primero las casas de España (incluyendo la casa de Portugal), después las de Brasil y finalmente las de Argentina, donde va incluida también la de Uruguay en Montevideo. Cinco postales de color adornan la portada externa del libro y otras 22 ilustran otros textos, además de las 18 fotos-carnet de los 18 provinciales que han gobernado la provincia y que van al lado de cada equipo provincial en la primera parte del libro.

En las pp. 15-17 ha especificado el autor las fuentes de información, que comprenden sobre todo catálogos provinciales y generales de la Orden además de la obra del P. Bernardo Martínez sobre las casas de la provincia de Filipinas en España y en América. Mucha información ha recibido también, y la cita en los respectivos lugares, de material inédito y de comunicación oral.

El autor no presenta este libro como una historia en el sentido clásico del término, sino como una colección de material previo que sirva en el futuro «para sentar sólidamente las bases de una historia formal», y también como «un punto de partida... un programa y un punto de apoyo» para que los miembros de la provincia «amarren sus recuerdos con claridad a columnas sólidas y, a poder ser, las consignen por escrito», evidentemente con vistas a una historia formal futura.

La idea y su realización concreta merecen alabanza sin reserva. Desde esta revista histórica de los agustinos españoles felicitamos al autor y damos la bienvenida al libro, que es mucho más histórico de lo que tal vez parece y ha de prestar no pocos servicios a investigadores futuros.

En el prólogo dice el autor que la provincia se ha radicado, con más de mil religiosos, en diez países. Del catálogo de este libro resultan sólo cinco (España, Portugal, Brasil, Argentina y Uruguay). Muy probablemente tenía en la mente a Luxemburgo y Alemania, donde en el Catálogo general de 1982 resultaban tres casas más, de las que no se hace mención aquí. No sabemos a qué otras naciones se refiere. Tampoco sabemos por qué motivo ha omitido la capellanía de Talavera de la Reina, donde hay también desde hace años una comunidad de agustinos, como resulta de nuestros catálogos. Él tendrá sus buenas razones, que nosotros no conocemos.— P. Carlos Alonso.

CUENCA COLOMA, J.M., *Sahagún, Monasterio y Villa (1085-1985)*. Edita: Estudio Agustiniiano, Imp. Ediciones Montecasino, Zamora 1985, 24 x 17, 488 p.

Juan Manuel Cuenca es un agustino que lo mismo le saca un poema a su villa natal, Sahagún de Campos —«ya vienen redoblando los tambores. Silencio, corazón, guarda tus flores... Silencio, corazón, Sahagún espera»— que le ofrece el hermoso y filial homenaje de hijo bien nacido, con este libro ejemplar, modelo de ilusión, de paciencia, de bien hacer y de trabajo a toda prueba.

En este libro, primorosamente editado, con una serie de ilustraciones en color sobre las obras de arte que guarda celosamente la histórica villa leonesa, amén de unos índices onomásticos completos, el autor «vuelve a sus raíces» y hace realidad un sueño dorado desde sus años mozos: sacar a la luz esta *Historia de Sahagún: Monasterio y Villa*, precisamente ahora en que «están sonando los clarines de los 900 años de su fundación» por el rey Alfonso VI.

Fue una dama, ilustre y generosa, sahadunense, la que «despertó y acicateó» en el P. Cuenca esta noble idea, con el fin de que «los habitantes de la Villa conocieran sus raíces y desenvolvimientos históricos».

Y fue en Lima —el P. Cuenca ha residido muchos años en la capital del Perú— donde trazó las líneas maestras de su cometido. Y luego en España, desde el 1979, completó su estudio investigando en los archivos de Simancas, Real Chancillería de Valladolid, Municipal y Parroquial de Sahagún.

Con la financiación del Ayuntamiento de la misma Villa —gracias al compromiso personal de su alcalde, don Domingo Rebollo Revuelta— pudo concluirlo y ofrecerlo hoy al lector como una gran realidad, fruto de una constancia y trabajo ejemplares.

Magnífico libro que honra a una Villa —Sahagún de Campos— y a una Corporación —la Orden de San Agustín— a la que pertenece su autor. La obra comienza con el santo —Facundo— que dio nombre a la Abadía y a la Villa; sigue por los avatares de la misma a lo largo de la Edad Media; lo que fue Sahagún en tiempo de los Austrias; sus hijos ilustres, tanto en España, como en América; el Sahagún de los tiempos modernos: Guerra de la Independencia, Mendizábal, guerras carlistas; hasta lo que pudo ser y lo que es en nuestros días.— Teófilo Aparicio López.

ROMUALDO RODRIGO, OAR, *Fuentes sobre los misioneros agustinos recoletos martirizados en Japón*, Roma 1985 (= Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum: Subsidia, 6), 24 x 15,5, p. 303 + 24 de ilustraciones finales.

Este volumen se ha recabado con la suma de los dos extractos de otros tantos artículos publicados por el autor, bajo el título: «Fuentes sobre los mártires agustinos recoletos del Japón» (primera y segunda parte) en la revista *Recollectio* 7 (1984) 115-280 y 8 (1985) 223-276. Se han añadido, como es normal, Apéndices, Índices de nombres e Índice general.

Se publican en total 36 documentos, de los cuales los doc. 1-29 están en la primera parte y los restantes en la segunda; los de la primera parte son las piezas procesuales de las informaciones y procesos de Macao (1633), Manila (1633) y Manila (1635). Los documentos de la segunda parte son extraprocesuales. Estando destinado este estudio a ayudar al esclarecimiento de la causa de beatificación en curso de los siervos de Dios Martín de S. Nicolás y Melchor de S. Agustín, se han omitido en algún caso partes de la documentación cuando no se hacía mención de ellos.

En la introducción general puesta al principio y en la introducción a la segunda parte, así como también en las notas se van ilustrando aquellas noticias de la documentación que lo requieren.

Hay que dar la bienvenida a estudios como éste, eminentemente documentales. El caso interesa particularmente porque el martirio de la Iglesia en Japón en el siglo XVII afectó a todas las Órdenes que allí misionaban y al publicar documentos para ilustrar la historia de algunos de los mártires, automáticamente se arroja nueva luz sobre los otros y sobre la situación general.

Notamos alguna incoherencia en las cabeceras de las páginas de la primera parte. No falta alguna también en la segunda. Por lo demás, la publicación está hecha con seriedad y es de indudable valor para la historia.— Carlos Alonso.

TEODORO CALVO MADRID, OAR, *Libro de capítulos de la provincia de Santo Tomás de Villanueva de la Congregación de Agustinos Recoletos, 1762-1835*. Transcripción, introducción y notas de... Roma, Institutum Historicum Augustinianorum Recollectorum, 1985 (= Subsidia, 7), 24 x 17, p. 266.

En cuatro entregas sucesivas de la revista *Recollectio* 5 (1982) 299-344; 6 (1983) 186-246; 7 (1984) 311-388 y 8 (1985) 355-411 el P. Teodoro Calvo Madrid editó, transcribiéndolas de un códice conservado en el archivo general de Roma, las actas provinciales de la provincia de Santo Tomás de Villanueva para el período 1762-1835, es decir, para el arco de tiempo de 73 años que van a caballo entre mediados del siglo XVIII y la fecha de la supresión de las Órdenes religiosas en España, el año 1835.

Esas cuatro entregas han sido dispuestas ahora en forma de volumen unitario, que es el que presentamos a los lectores.

El cuerpo del libro, que contiene sobre todo actas de capítulos provinciales, capítulos intermedios, capítulos privados del definitorio, juntas y algunas piezas extracapitulares pero relacionadas con la celebración de algunos de los capítulos (intervenciones de los nuncios, etc.), ha sido dividida en números (108 en total) puestos por el editor en forma progresiva, con el fin de facilitar la consulta de su contenido mediante los índices que van al final del libro.

Estos índices son dos: el de materias (pp. 249-253) y el de personas y lugares (pp. 255-262), aparte del índice general del libro. El texto carece de notas históricas —no obstante lo que se lee en el frontispicio que hemos transcrito— pero sí dispone inmediatamente antes de los índices de un apéndice (pp. 241-247) —aunque sin advertirlo— en el que se ilustra últimamente el fenómeno de la alternativa entre andaluces y manchegos en el gobierno de la provincia, que conservaba al final del período aquí contemplado los mismos siete conventos que tenía al principio, a saber: Almagro, Sevilla, Granada, Toboso, Luque, Santa Fe y Campillo.

Se ve orden y claridad en la presentación de estas actas y es de alabar la idea de ofrecer al público para uso común una fuente histórica que habían utilizado algunos historiadores propios. Sobre la base de fuentes documentales de esta índole es sobre la que hay que reconstruir —aunque no sobre ellas exclusivamente— nuestras historias corporativas.— Carlos Alonso.

VIRGILI BLANQUET, M.<sup>a</sup> A., *La Música en Valladolid en el siglo XX*. Historia de Valladolid, XI. Edita: Ateneo de Valladolid, Gráficas Andrés Martín, S.A., Valladolid 1985, 21 x 15, 423 p.

La autora de este libro que, por cierto, está primorosamente editado, ya nos era conocida y hasta casi familiar por sus trabajos y colaboraciones en anteriores volúmenes sobre la *Historia de Valladolid* que con tanto acierto y no menor éxito viene publicando El Ateneo de Valladolid, a cuyo frente se encuentra don José M.<sup>a</sup> de Campos Setién. Este volumen hace el número XI.

Tuve la suerte de asistir a la presentación del libro en el paraninfo de la Universidad y allí pude escuchar primores de él de plumas tan doctas como la del catedrático Fco. Javier de la Plaza, la clara y azoriniana de Fco. Javier Martín Abril y la poética y emocionada de Félix Antonio González, de cuyo padre —excelente músico vallisoletano— trata también la obra de Blanquet.

Su lectura es una verdadera delicia, y ella nos lleva a conocer no sólo a los músicos más sobresalientes del Valladolid de nuestros días, sino también los de principio de siglo y las instituciones que forman la vida musical de la ciudad del Pisuerga.

M.<sup>a</sup> Antonia Virgili Blanquet, titulada superior de música y doctora en Filosofía y Letras, profesora de Historia de la Música y directora del Aula de Música de la Universidad vallisoletana, ha puesto en esta obra tanto empeño en su labor de investigación, como cariño y entusiasmo en los personajes que estudia.

Como dice en el prólogo el citado José M.<sup>a</sup> de Campos Setién, la profesora Virgili Blanquet, inteligente, trabajadora, metódica, animosa, universitaria hasta la médula, ha hecho del servicio a la cultura, en el ámbito de la música, vehículo de su entrega a los demás.

El libro, que quiere ser, por deseo expreso de la autora, homenaje a sus protagonistas: compositores, intérpretes y profesores, está dividido en seis capítulos: I, Música Religiosa, en la que no podía faltar la saga de los hermanos Villalba; II, Música teatral; III, Música y Enseñanza; IV, Vida Musical; V, Compositores; y VI, Intérpretes.— Teófilo Aparicio López.

VALLADOLID EN EL SIGLO XIX. *Historia de Valladolid, VI*. Edita «Ateneo de Valladolid». Gráficas Andrés Martín, S.A., Valladolid 1985, 21 x 15, 630 p.

Celso Almuíña Fernández, catedrático de Historia en la Universidad de Valladolid y uno de los principales colaboradores de este importante libro, nos dice al comienzo de su interesante trabajo sobre: *De la vieja sociedad estamental al triunfo de la burguesía harinera*, que cada centuria, cada época tiene su propia personalidad y un significado especial. «El XIX representa los albores de la contemporaneidad y no sólo porque la cronología del calendario así nos lo indique, sino porque el nuevo siglo con dificultades y traumas alumbra una nueva era».

Efectivamente, así ocurre con la historia contemporánea de la ciudad de Valladolid, y concretamente su historia del siglo XIX. Una centuria interesante y no sólo por «su mayor o menor crecimiento económico», sino también por sus cambios cualitativos, por sus crisis internas, por ese afán de desprender del «ropaje estamental», sin que haya conseguido todavía instalarse en las nuevas coordenadas sociales. Por lo que, en sentir del mismo y citado profesor Almuíña, el siglo XIX es para Valladolid uno de los más configuradores, y acaso el que más dentro de la etapa moderna.

Pues bien, de este Valladolid —en sus distintos aspectos: cultural, político, artístico, económico— trata el presente libro, primorosamente editado, con abundancia de ilustraciones y fotografías de la época, de sus personajes más representativos, y que hace el número sexto de los editados por el Ateneo de Valladolid. Una obra ésta meritoria y digna del mayor encomio y aplauso.

Comprende, además del citado trabajo del profesor Almuíña, los interesantes estudios sobre *Demografía, Economía y Sociedad*, a cargo de Germán Rueda Hernanz y M<sup>a</sup>. Concepción Marcos, J.R. Díez Espinosa, Pedro Carasa Soto, Elena Maza Zorrilla y Rafael Serrano García.

Una segunda parte la comprendería los transportes, el urbanismo y el Valladolid como sede metropolitana y capitania general; trabajos que corren a cargo de los profesores M.<sup>a</sup> del Carmen Rodríguez, M.<sup>a</sup> Antonia Virgili Blanquet y Mateo Martínez.

Finalmente, hay que destacar el capítulo cultural que comprende el arte, la literatura y la música; de los que se encargan Jesús Urrea, Irene Vallejo y la citada Virgili Blanquet.

Un libro prestigioso, serio, y de altura, que acredita el buen quehacer del Ateneo de Valladolid y de su Universidad.— Teófilo Aparicio López.

SACRA CONGREGATIO PRO CAUSIS SANCTORUM. OFFICIUM HISTORICUM. *Barcinonensis Beatificationis et canonizationis servae Dei Paulae Montal Fornés (in relig.: «Paula a Sancto Iosepho Calasancio), fundatricis Pii Instituti Filiarum Mariae Scholarum Piarum (+ 1889). Positio super virtutibus ex officio concinnata*, Romae MCMLXXXV, 32,5 x 22,5, p. CXXXI-997 + 12 láminas.

Este impresionante volumen contiene, como explica el título transcrito, la *Positio* o *dossier* preparado por la sección histórica de la S. Congregación para las causas de los santos en Roma con vistas a la beatificación de la sierva de Dios Paula Montal Fornés (+ 1889), fundadora de las Hijas de María religiosas escolapias. Preparado primero bajo la dirección del relator general de entonces, P. Agostino Amore, OFM, durante el quinquenio 1977-1982, después de su muerte prosiguió el trabajo bajo la dirección del relator general actual Mons. Giovanni Papa. Este voluminoso libro es obra de la laboriosidad y competencia de sor María Luisa Labarta, escolapia, a quien durante un año (1978-79) prestó su colaboración la hermana de hábito sor Montserrat Avi-

lès, y es el fruto de una paciente e inteligente búsqueda en numerosos archivos y bibliotecas (cfr. pp. XXXIX-LII). Obra de asesoramiento y guía técnica ha prestado también el ilustre profesor de la Gregoriana P. Franco Díaz de Cerio y su colaboración es de suyo garantía de solvencia científica.

El estudio comienza con el *Informe* del relator general (pp. V-LVIII), en el que se ofrece el perfil biográfico de la sierva de Dios, una cronología de su vida, una exposición del trabajo de la sección histórica con la indicación de los archivos y bibliotecas consultados —como ya se ha dicho— una síntesis de los documentos recogidos y publicados y, finalmente, la serie de cuestiones formuladas para los peritos historiadores a cuyo juicio había de someterse posteriormente el trabajo.

Seguidamente viene el *Sumario* con la indicación sintética de las pruebas documentales relacionadas con la vida, virtudes y fama de santidad que se trata de demostrar con esta documentación (pp. LVIII-CXXXI), articulado en cuatro apartados: vida, virtudes, muerte y fama de santidad de la sierva de Dios.

El resto del volumen comprende la documentación sobre la que se apoya todo el edificio y las partes complementarias que citamos luego. La documentación a su vez está distribuida en XXII capítulos, en los que se repasa todo el argumento siguiendo un orden lógico: vida, muerte, fama de la madre Paula Montal. Esta amplia parte del volumen está a su vez dividida en dos partes, de las que la primera (cap. I-XIII) se ocupa de la vida, y la segunda (cap. XIV-XXII) de la muerte y fama de santidad tanto en vida como después de la muerte.

En cada capítulo se hace primero un estudio histórico del argumento tratado en él. Tanto la exposición previa a la documentación como los documentos mismos van enriquecidos con abundantes notas. A la parte dedicada a la documentación —que es la más importante y larga del libro— siguen una riquísima bibliografía crítica (pp. 898-943), el índice de nombres propios muy cuidado (pp. 944-978) y el índice general de toda la obra, concluyendo todo con las XII láminas de ilustraciones en papel couché. Además de éstas, en algunos capítulos se encuentran otras láminas fuera de texto con un árbol genealógico y algunos mapas que muestran las fundaciones de la Congregación en diversos períodos de su historia durante la vida de la sierva de Dios. Porque, en efecto, tratándose de una fundadora, era inevitable tener que tratar en su biografía también de aquellos decenios de la historia de la Congregación comprendidos en el arco de la vida de la fundadora.

El estudio está realizado con severidad de método histórico, con serenidad de juicio y con riqueza de información. Hay dominio del medio ambiente dentro del cual se desarrollaron los sucesos objeto de la investigación, de modo que el lector queda plenamente informado de todos los elementos en juego.

Casi todos los autores de una biografía terminan por entusiasmarse con «su» figura y lo dejan ver. Este caso no es una excepción, y nos parece perfectamente explicable y justificado dadas las circunstancias. No obstante lo dicho, la objetividad preside todo el trabajo: se explican ciertas cosas raras, como la no elección a ningún cargo de la M. Paula en el primer Capítulo general de la historia de la Congregación, la escasa simpatía hacia ella de las dos primeras superiores generales, y se avisa repetidamente que en este florilegio documental faltan ciertos documentos claves porque el archivo general de la Congregación fue quemado durante la guerra civil española.

Siendo éste un trabajo «técnico» de una cierta naturaleza, el lector debe resignarse a que le repitan algunas veces cosas ya dichas, dado que una *Positio* para la Congregación para las causas de los santos se hace de una cierta manera que es preciso respetar, y ello lleva consigo iteraciones que en una biografía normal no son necesarias.

Pero el trabajo presenta una seriedad noble, un dominio del argumento, una transparencia y orden admirables. Puedo decirlo después de haber leído con atención todo aquello que en este imponente volumen tiene carácter expositivo y crítico, y por lo tanto la mayor parte de la obra. Volumen digno de formar el n. 128 de las *Positiones* de la sección histórica de la S. Congr. para las causas de los santos, que goza internacionalmente de tan merecido prestigio.— Carlos Alonso.